

Infancia y adolescencia enredando



adicciones

Intoxicados
Gabriel tiene 14 años y tiene problemas con las drogas. De chico pasaba mucho tiempo solo o quedaba a cargo de su hermana mayor. Él prefería salir con los chicos del barrio, que conseguían pegamento. Luego empezó a consumir otras drogas. Con la ayuda de una asistente social, su familia empezó a hacerse cargo de la situación y a través del diálogo con Gabriel y con el apoyo de otras familias en la misma situación, lo convencieron de asistir al centro de salud.

Un problema de salud
En el centro de salud se conformó un grupo de chicos y chicas en la misma situación de Gabriel. Contaron sus experiencias y recibieron el apoyo y el tratamiento necesario para mejorar. Les explicaron que los chicos que consumen drogas son personas con problemas de salud y que por eso son más importante las políticas de Salud que las políticas penales para tratar estos temas.

Un espacio para zafarse
Participar en el grupo entusiasmó a los chicos a continuar sanos y a las familias a apoyar la recuperación.
El grupo está coordinado por profesionales de la salud y trabajadores sociales que no intentan reprimir a los chicos sino darles un lugar de escucha y afecto.

La alegría no es sólo brasilera
Gabriel y sus nuevos compañeros Clarisa y Pedro se anotaron para participar de la Murga "El Coscorrón" que ensaya tres veces por semana en el club de la otra cuadra. Los chicos bailan y se divierten y esperan debutar para el carnaval en la calle principal del barrio, junto a músicos y comparsas que llegan desde otros barrios.

Con las puertas abiertas
En la escuela le permitieron recuperar las materias atrasadas, y le dieron un lugar al bebé en la salita maternal. Ella podrá salir de las clases para amamantarlo. Hay varias chicas en la misma situación y en la escuela creen que es muy importante que sigan estudiando, ya que ahora también tienen hijos/as que cuidar y educar.

Fuera de juego
A causa de su embarazo Romina ha tenido muchos problemas con su familia, que son muchos y el dinero no alcanza. Además sus padres no están de acuerdo con el embarazo.

Romina hacía trabajo doméstico pero ya no la llaman por estar embarazada, así que ha tenido que mudarse de su abuela que es jubilada. Se le dificulta conseguir un nuevo trabajo, que le permita mantener a su hijo y darle una obra social.

Una situación embarazosa
Romina tiene 16 años y está embarazada de 7 meses, espera con ansias a Franco, su primer hijo. Su novio Jonatan la acompaña al control médico en el hospital público. A los dos les está costando ir a la escuela, y cuando nazca Franco se le hará más difícil aún ya que no tendrán con quien dejar al niño.



embarazo

EMBARAZO ADOLESCENTE Y EDUCACIÓN SEXUAL

En la provincia de Santa Fe existe, desde 2003, un Programa Provincial de Salud Reproductiva y Procreación Responsable, cuyos objetivos son reducir la tasa de fecundidad en adolescentes menores de 19 años; promover la maternidad y paternidad responsables; garantizar el acceso a información sobre métodos de control de la natalidad, la gratuidad de las prestaciones y el otorgamiento de anticonceptivos transitorios, reversibles y no abortivos. En los últimos años, si bien los embarazos de niñas de entre 10 y 14 años se redujeron, entre las adolescentes de entre 15 y 19 años, quedaron embarazadas 8.686 en 2001 y 8.890 en 2006.

"Tengo una hija de un año y 4 meses y quedé embarazada tomando las pastillas. Creía que las tomaba correctamente". Esta declaración de una chica de 18 años da cuenta de la complejidad del tema, que suma desde cuestiones familiares a institucionales y subjetivas. Una encuesta realizada por el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) señala que muchas jóvenes ven a la maternidad temprana como un proyecto de vida debido a que la sociedad no facilita posibilidades de realización. Además, se supone solas a las chicas, sin pareja, y ello refuerza la noción de que el embarazo es "cuestión de mujeres", como responsables de la anticoncepción o de afrontar la interrupción, en condiciones de clandestinidad e ilegalidad, poniendo en

riesgo no solo su salud sino también su vida. Por último la investigación menciona que el embarazo en adolescentes que no lo desean evidencia las consecuencias de la ausencia de Educación Sexual. Si bien los centros de salud y hospitales son las principales fuentes de información, la escuela también lo es, aunque no despliega todo su potencial. Ante la situación de un embarazo, en ocasiones no aceptan a las estudiantes. En otros casos sí permiten la presencia de bebés en las aulas o que las chicas se retiren para amamantar. De todos modos no es el resultado de la aplicación de políticas públicas específicas para fomentar la retención escolar ya que no existe legislación que promueva el respeto por los derechos de las adolescentes embarazadas.



CAMINO A LA ESCUELA

En el año 2006 se aprobó una nueva Ley Nacional de Educación, que busca garantizar el derecho personal y esencial a recibir 13 años de instrucción obligatoria, desde la sala de 5 años hasta el secundario. Sin embargo, la importante deserción escolar en nuestro país es resultado de un lento proceso cuyos primeros síntomas son el bajo rendimiento escolar, la repitencia de año y el ausentismo. Las principales causas son el contexto social y demográfico de los chicos y chicas (pobreza, problemas familiares, la creencia de que la educación no es una forma de ascenso social), y también la escuela, que no ha encontrado el modo de retener a los chicos. Los datos nacionales dicen que 270.000 adolescentes abandonan la escuela, generalmente en los últimos años de la secundaria. En este ámbito, las organizaciones sociales son las que se conectan con la realidad de los chicos y sus problemas. Coinciden en que la escuela debería concebirse como

Otras formas de aprender
A pocas cuadras de la casa de Lucrecia y Fernando funciona una salita de alfabetización, y los invitaron a las clases de apoyo escolar, para que puedan hacer la tarea y además jugar en la ludoteca. En la sala tienen idea de abrir un telecentro comunitario de informática, para que las nuevas tecnologías puedan completar el trabajo de la escuela, y los chicos conozcan nuevas herramientas de aprendizaje.

Con las manos en la masa
También, las maestras de plástica están gestionando un taller de artesanías, para que los chicos y chicas puedan fabricar y vender en una feria a fin de año. Con el dinero recaudado podrán comprar más material para trabajar y seguir sosteniendo el taller.

Tomando la palabra
La escuela, junto a una organización del barrio, está empezando a trabajar en un proyecto de radio comunitaria, y convoca a maestros y chicos a participar. Lucrecia está muy entusiasmada con el taller de radio, ya que puede cantar junto a sus compañeros y en el barrio la escuchan. Fernando tiene interés en hablar de fútbol y contar sobre lel torneo entre las escuelas del barrio.

"Blancas palomitas"
Lucrecia y Fernando van a la escuela primaria. Y aunque en el curso hay muchos chicos, algunos de ellos faltan por semanas y al volver ya no pueden enganchar el ritmo de estudio, lo que provoca que se aburran y desmotiven. Algunos chicos han repetido el año por las inasistencias y cada vez les cuesta más sostener la escuela.

Fuera de juego
Lucrecia y Fernando a veces tienen que faltar porque deben cuidar a sus hermanos mientras sus padres trabajan. En un futuro, ella piensa terminar la primaria y ayudar a la economía familiar trabajando como empleada doméstica, y a él no le interesa seguir estudiando, ya que no cree que pueda aprender cosas importantes en la escuela.

Las niñas, niños y adolescentes son sujetos de derecho, y son éstos quienes deben asegurarles condiciones de vida digna: el derecho a alimentarse, a tener acceso a la salud, a tener educación, a tener espacios de juego y recreación, a tener una vivienda, a tener equidad de género, a tener participación y libertad para decidir los caminos que quieren recorrer, como ciudadanos y ciudadanas que son. Sin embargo, en nuestro país millones de niñas, niños y jóvenes enfrentan a diario situaciones de exclusión y peligro que traen terribles consecuencias en su bienestar y en su vida.

En el camino de la defensa de sus Derechos las organizaciones sociales, el Estado, las empresas y también de los vecinos y vecinas, llevan adelante acciones y proyectos que los visibilizan como sujetos de derecho y les brindan las herramientas y los espacios necesarios para crecer plenamente en sociedad.

ADICCIONES Argentina registra un aumento en la cantidad de usuarios de drogas y marcadas diferencias en la calidad de las sustancias que consumen distintos sectores socioeconómicos. Mientras las clases media y alta consumen drogas de mejor elaboración, el fenómeno del "paco" hace estragos entre las poblaciones juveniles más empobrecidas. Estas desigualdades amplían aún más la brecha sanitaria entre diferentes estratos sociales: mientras los más pudientes tienen acceso a mejores sustancias, información, consultas médicas y tratamientos, los más pobres llevan asociado el uso de drogas a otros problemas como el HIV-SIDA y la hepatitis (por compartir jeringas), las infecciones y sustancias muy nocivas como los pegamentos y la pasta base. Esta franja de la población generalmente está mal alimentada, carece de controles médicos y odontológicos y vive situaciones de frustración permanente.

Las organizaciones sociales que trabajan al respecto lograron importantes avances en políticas públicas: se logró que el sistema de salud cubra, como enfermedad, el tratamiento por adicción a las drogas. Queda pendiente aún la despenalización del consumo, que sólo sirve, ilógicamente, para penalizar a los enfermos. También implementan campañas de "reducción de daños" para evitar que quienes consumen drogas incurran en daños mayores a su salud. Para ello reparten material informativo sobre los efectos de las drogas, jeringas e instructivos sobre su correcto uso, medidas de primeros auxilios, preservativos, etc., que intentan evitar otros riesgos asociados al consumo. Desde una lectura política de la adicción, las organizaciones coinciden en concebir a las drogas como una forma de control social, ya que quien consume drogas generalmente queda inhabilitado/a para la lucha transformadora de la sociedad y la defensa de los derechos humanos.

TRABAJO INFANTIL

La Organización Internacional del Trabajo instituyó el 12 de junio como Día Mundial contra el Trabajo Infantil, realidad que afecta a 5 millones de niños y adolescentes entre 5 y 14 años en América Latina y el Caribe. En el 2007, un informe centrado en el trabajo rural revela que 132 millones de niños en el mundo trabajan en la cosecha y el cultivo, una de las "peores formas" que asume el trabajo infantil, junto con la explotación sexual y el tráfico de estupefacientes. La exposición a sustancias químicas como agrotóxicos y pesticidas, sumado a jornadas a destajo, pone en riesgo tanto la salud física como mental de niños y niñas.

Si bien en nuestro país existe un Plan Nacional para "erradicar" el trabajo infantil y una comisión creada para tal fin, la CONAETI, el Ministerio de Trabajo señala a Tucumán, Chaco, Mendoza y Misiones como las provincias que registran más situaciones de trabajo infantil. La situación se repite en el conurbano bonaerense y en todo el valle de Río Negro, en plantaciones de frambuesa, manzana, ciruela y frutilla. La Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI) advierte que Santa Fe también demuestra una alta exposición de niños a trabajos rurales. En las ciudades, el trabajo infantil adopta otras modalidades: recolección de residuos, venta ambulante, repartos en medios de transporte, venta de productos o flores en bares, limpieza de parabrasis, prostitución, tareas domésticas, asistencia en la construcción, entre otras.

Las organizaciones sociales insisten en que el trabajo infantil es una estrategia de supervivencia para paliar la exclusión y la pobreza y la criminalización de los trabajadores infantiles, con la imposibilidad de rebuscar un mínimo ingreso, es la peor solución a un problema complejo, que requiere de políticas sociales y económicas que den igualdad de oportunidades. Asimismo destacan que las acciones de las organizaciones y del Estado deben estar orientadas a concebir niños, niñas y adolescentes como sujetos con derecho a aprender, a gozar y a pensar también para ellos la posibilidad de un trabajo digno que les permita realizarse plenamente.



trabajo

¿El trabajo es salud?
Noelia y Marcelo son hermanos y salen a recorrer la ciudad para recolectar cartones y papeles que tira la gente. Ellos no saben que trabajar en la calle es muy peligroso, ya sea por el manejo de los desperdicios, por el tráfico y por las personas que los discriminan o maltratan. Noelia ha dejado la escuela y a Marcelo le cuesta mucho arrancar con las clases, pero al menos ganan unos pesos para ayudar en su familia. Para ellos, el trabajo infantil es una estrategia más de supervivencia.

Fuera de juego
Tanto Noelia y Marcelo, como muchos chicos que trabajan en las calles son explotados por intermediarios o patronos que pagan poquísimo dinero por los materiales recolectados. Esto genera más violencia y menos condiciones de dignidad del trabajo que realizan.

También están quienes los persiguen y criminalizan por estar en las calles, con lo doloroso que resulta esto para ellos, ya que temen a los adultos que son los que deberían cuidarlos y ampararlos en esta situación.

Compartiendo futuro
Hace un tiempo, la gente del centro de día donde Noelia y Marcelo van a comer, los invitó a participar en el taller de serigrafía que los divierte mucho, ya que pueden dibujar, diseñar e imprimir telas. También participan de un proyecto productivo en donde se cueñan las palabras "trabajo", "oficios" y en donde los chicos empiezan a pensarse como trabajadores, con los derechos que les corresponden como tales.



escolaridad

Trabajar por la inclusión
Por otra parte son incontables las organizaciones sociales que reclaman al Estado políticas económicas que den trabajo digno a los padres.

Los chicos trabajan como resultado del deterioro y la precariedad de sus condiciones de vida: son las familias en su conjunto las explotadas por un modelo que excluye y margina.